

JOSE PEDRONI
DESDE EL MODERNISMO HASTA LA CONFORMACION DE UNA
PERSONALIDAD PROPIA EN LA POESIA ARGENTINA

Ana Isabel Copes
Elba Guntern de Lamagni

Introducción

El objetivo del presente trabajo es demostrar, en la medida de lo posible, la no adhesión de la poesía de José Pedroni a un período determinado dentro de la literatura argentina.

A pesar de que su producción poética abarca casi cinco décadas (desde 1920 a 1967), y en ella se puede advertir una relación entre "lo que se dice" y "cómo se lo dice", no fue la preocupación del poeta fijarse como meta la estilización.

Recorriendo en espectro temático de la poesía de José Pedroni, donde hallamos entre otros, la libertad, la justicia, la solidaridad, el amor, la paz, el trabajo, observamos que hay una búsqueda de esencias, de su propio perfil que se sintetiza en un solo concepto: la **universalidad**.

El Modernismo en Pedroni: "La Divina Sed"

Si realizamos una lectura atenta de la obra completa de José Pedroni desde sus primeras publicaciones (1920), es posible comprender una marcada evolución hacia el paulatino desprendimiento de toda circunscripción a determinadas tendencias literarias.

Sin embargo, su primer libro, *La divina sed*¹, "proscrito por su propio autor", según palabras de su propia esposa, evidencia un marcado apego por las formas modernistas, comunes aún entre algunos de los poetas de la época.

La anécdota es mínima, como por ejemplo en los poemas "La flauta del sátiro", "De día" o "Las vírgenes blancas". Sin confesar la evasión que el poeta modernista realiza hacia épocas en que su labor fue valorada frente al positivismo reinante, comparte el refugio en el universo del mito y la fábula. No parte de un conocimiento real: la base es netamente libresca:

"Porque en su amor encuentro la curativa malva
/para eludir la insania satírica de Hamlet / y hacer
como una aurora /mi noche que era calva /mi
noche que habitaban las brujas de Macbeth."²

Ligado a la característica antes apuntada, surge el exotismo del paisaje a fin de crear incluso ese clima de atemporalidad:

"Plenilunio vernal. Ni un movimiento / se nota
en la tersura de la linfa / tranquila del Peneo.
Hace un momento / que en su riva silente hay
una ninfa. /Ligeramente pálida la luna /en el azul
monócromo se ahonda / y a su nostalgia láctea
se le aduna / la gran melancolía de la fronda."³

1 José PEDRONI. La divina sed. Rosario, Talleres de Emilio Fenner, 1920.

2-----Op. cit., "El encanto de tus ojos", p. 18.

3-----Op. cit., "La flauta del sátiro", p. 10.

No debe buscarse en esa evasión de Pedroni intención recóndita alguna; simplemente en muchos casos se quiere subyugar los sentidos por medio de evocaciones sensuales:

"Dime que todavía está en acecho / el sátiro de amor, que en la explanada, /dando caza a la dríada asustada /le mordía el pezón rojo del pecho."⁴

El amor a la elegancia se hace presente en la alusión a elementos ornamentales y exóticos, así como en la descripción de ambientes suntuosos ("góndola de marfil", "mármol anémico y pulcro", "sien ambarina", "estatua alabastrina", "cabellos como hilos de plata", "alfanjes de marfil", "cama de caoba", "y se volvieron perlas las gotas de rocío", "vasto jardín de tu imperio").

Esto conduce a una guerra hacia el prosaísmo de léxico y de intención; entre los términos seleccionados aparecen: dromedario, crisálida, sibilinas, aura, lebrel, luciérnagas, riva, ducal, náyades, dríadas, panida, linfa, ninfa, Panículas, glauco, lontana, fontana, gárgolas, entre otros.

La profusa adjetivación es uno de los rasgos más característicos de "su" modernismo; ella constituye además la base de las diversas imágenes:

"Una sinfonía muy lenta y muy grave / lloraban las lenguas cansadas del clave / vetusto del coro. La ojiva vertía /al pie de las aras un rayo violeta /de luz que espectraba la faz imperfecta/ del muerto divino.../ Suspenso en el óleo de un vaso sufría / la exigua cerilla de la eucaristía / inmóviles y mudas a un ansia secreta / unánime y mártir de vírgenes pálidas/ fingían llorarle las velas votivas / de lágrimas densas, calientes, furtivas / y blancas y cálidas..."⁵

4-----Op. cit., "Al dios Pan", p. 23.

5-----Op. cit., "La última misa", p. 7.

Asimismo, aparecen los temas preferidos por los modernistas, entre ellos:

El mundo clásico, en especial Grecia:

"En la continuidad de la pelea/por la conquista eterna del Toisón,/yo quiero una mujer que cual Medea/me inflame de valor como a Jasón./No quiero ser un Hércules de idea/y dejar que una Onfala me dé caza/para olvidar el cuerno de Nemea/y la manera de empuñar la maza."⁶

El pasado histórico a través de su evocación en países orientales:

"panículas tibias de lises de Oriente / de claras corolas y azules pistilos / de lises que ofrecen las rivas del Nilo, / traslúcidas fingen sus manos olientes."⁷

Pedroni, como poeta modernista que se considera "ciudadano del mundo", desecha los temas filosófico-sociales, la religión cristiana, la patria y el país natal, preocupaciones que sí aparecerán en su producción posterior.

Emplea además algunos símbolos que sugieren aristocracia y refinamiento:

El cisne:

"Gargantas flexibles de cisnes soñados / en lagos ignotos de undísonas linfas, / semejan los brazos de todas las ninfas: / desnudos, perfectos, redondos, nevados."⁸

6-----Op. cit., "Réplica", p. 30.

7-----Op. cit., "Las vírgenes blancas", p. 38.

8 Idem.

La flor de lis:

"Cuando en las horas tibias de señoriales lises / renuevas en tu / piano sintiéndote feliz, / esa romanza alegre del tiempo de los luses / que te enseñó la abuela de la peluca gris."⁹

Las flores exóticas: "Nunca esos lirios, en un gesto breve, / una boca ducal quiso besarlos."¹⁰ "Aquí es la juventud. Aquí se encuentran / en dócil primavera / la rosa de Borbón y el lys de nieve."¹¹

El ritmo, la más importante renovación propuesta por el Modernismo, está apuntalado por recursos tales como: **hipérbaton, interrogaciones retóricas, exclamaciones con valor emotivo, construcciones anafóricas y paralelismos.** Dichos recursos -abandonados en su mayoría por Pedroni en su producción posterior- ejemplifican la voluntad de hacer del poema un todo rítmico, una melodía en la que las artes se conjugan para subyugar a los sentidos.¹²

En poemas como: "Propósito", "Cielo de una mañana de invierno", "La elegida", "La hora encantada", "Amenaza", "Enfermedad divina", "La divina sed", "Los buscadores de oro", aparecen además; influencias románticas, tal como sucedía entre algunos poetas de la época.

Cierto aire eglógico se hace presente en "La campiña dormida", donde aparece la figura de un "viejito de barbas patriarcales", posible antecedente del Milón de *La gota de agua*. El motivo del pastor es retomado también en otro poema: "Luminosa".

El creador, consciente de la artificiosidad de sus primeros ensayos literarios, decide negar *La divina sed* como

9-----Op. cit., "El encanto de tu boca", p. 52.

10-----Op. cit., "Postales", p. 15.

11-----Op. cit., "Desesperación", p. 67.

12 Como se puede observar en los poemas: "La flauta del sátiro", "Himno de amor", "Amenaza", "Postales".

parte de su producción poética y la excluye de sus obras completas. Sin embargo, no es lícito desconocerla pues el solo título revela ya la ansiedad de su incolmada vocación poética y despierta en él una sed divina de perfección. Sirve para exteriorizar su anhelo y aspiración eternos de belleza que se harán presentes en producciones posteriores, cuando logre un estilo propio que conformará su verdadera fisonomía poética.

Poco se sabe acerca de sus lecturas por esa época, aunque sí puede afirmarse que fue autodidacto en el cabal sentido de la palabra y que si adhirió a Darío o Bécquer (las citas figuran en el libro), su propia necesidad artística lo llevó luego a mantenerse conscientemente alejado de posturas en boga.

"La Gota de Agua": hacia la originalidad.

En la primera edición de su *Obra poética*, Pedroni hace la siguiente advertencia:

"Téngase a esta selección, con las correcciones y variantes que en ella aparecen, como definitiva de la obra del autor hasta el presente. Las producciones que faltan no volverán a publicarse. Se ha respetado el orden de aparición de los trabajos, y sólo por exigencias de tema algunos de ellos han sido ubicados en el título correspondiente."¹³

Es así como *La gota de agua* - 1923-¹⁴ fue considerado su primer libro.

El propósito de su advertencia fue respetado por el homenaje de características internacionales que durante

13 José PEDRONI. Obra poética. Rosario, Editorial Constancio C. Vigil, 1969. Tomo I, p. 4.

14-----Op. cit., La gota de agua. Tomo I, p. p. 22/43.

una semana se le tributara en Esperanza, en octubre de 1953, en celebración de los treinta años de la aparición de dicho libro.

En *La gota de agua*, cuyo estilo es simple y musical, siguen presentes rescoldos de sus influencias anteriores.

Es posible leer en la "Dedicatoria", una explicación de la elección de asuntos pastoriles que resultan de estados de una conciencia culta.

Se nota desde luego la influencia ejercida por las lecturas: muchas escenas no fueron sugeridas por la realidad, sino por los libros. A pesar de que el paisaje que pinta no corresponde a nuestro medio, Pedroni logra dar colorido y animación a esos temas tan viejos en la literatura de habla hispana, como son los amores del pastor y la zagala:

"Y siento un gran deseo de amar una pastora /por quien, sin conocerla, mi corazón ya llora. / Oh Milón, una íntima voz me manifiesta /que bailaremos juntos en la primera fiesta."¹⁶

Asimismo, la espontaneidad del sentimiento y el amor a la naturaleza afloran con primitiva sencillez:

"Un día y otro día, entre arroyo y montaña / yo segaré la alfalfa con mi primer guadaña."¹⁷

Las características antes apuntadas podrían catalogar a Pedroni como un poeta eglógico, siguiendo una línea en la que ya se inscribían Luis Franco y Enrique Banchs en algunas de sus composiciones. Sin embargo, la plasmación del mundo pastoril (con sus personajes, escenas, vocabulario, etc) no se retomará en su producción posterior.

Fuera de las composiciones aludidas, evidencia una

15-----Ibidem, "Dedicatoria". Tomo I, p. 23.

16-----Ibidem, "El sueño eglógico". Tomo I p. 28.

17 -----Ibidem, "La primera yugada". Tomo I p. 35.

postura original directamente relacionada con la personalidad poética que irá conformando en el resto de su obra. Son ejemplos de ellos: "La gota de agua", "Canto a la lluvia", "Palabras a la ovejita sola", "Palabras al caballito de la noria", "Palabras a la muchachita muda", "Juguetería" y "Gitana".

Por lo dicho anteriormente podemos afirmar que no se trata de un libro definitivo, donde si bien no hay un poeta ya realizado, existe por lo menos un loable propósito de originalidad, sustancia no siempre a mano entre los escritores del momento.

Así lo considera la crítica de sus coetáneos y el propio autor, quien expresa en el "Prólogo" de su próximo libro, *Gracia plena* (1925):

"El otro libro mío fue una niña confiada / que salía a la calle con la cara mojada. / Este, es la misma niña volviendo a su morada; / Pero toda abstraída, pero toda empolvada."¹⁸

El camino hacia una poética independiente: de "Gracia plena" a "Otros poemas"

Todos sabemos que los poetas que se destacan entre 1922 y 1930 pueden considerarse una "promoción", según la definición de Raúl González Tuñón¹⁹, debido a la congregación de un grupo donde no existe la uniformidad creativa o la sujeción a normas rígidas del pensamiento estético. De allí parte Pedroni. El comparte con sus coetáneos circunstancias políticas, sociales y filosóficas, pero saldrá a la búsqueda de una poesía de verdadero lirismo, libre de toda rigidez retórica.

18-----Gracia plena, "Prólogo", en *Obra poética*. Rosario, Ed. Constancio C. Vigil, 1969. T. I, p. 47.

19 AUTORES VARIOS. *Historia de la literatura argentina*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina, 1980. T. II, p. 73.

postura original directamente relacionada con la personalidad poética que irá conformando en el resto de su obra. Son ejemplos de ellos: "La gota de agua", "Canto a la lluvia", "Palabras a la ovejita sola", "Palabras al caballito de la noria", "Palabras a la muchachita muda", "Juguetería" y "Gitana".

Por lo dicho anteriormente podemos afirmar que no se trata de un libro definitivo, donde si bien no hay un poeta ya realizado, existe por lo menos un loable propósito de originalidad, sustancia no siempre a mano entre los escritores del momento.

Así lo considera la crítica de sus coetáneos y el propio autor, quien expresa en el "Prólogo" de su próximo libro, *Gracia plena* (1925):

"El otro libro mío fue una niña confiada / que salía a la calle con la cara mojada. / Este, es la misma niña volviendo a su morada; / Pero toda abstraída, pero toda empolvada."¹⁸

El camino hacia una poética independiente: de "Gracia plena" a "Otros poemas"

Todos sabemos que los poetas que se destacan entre 1922 y 1930 pueden considerarse una "promoción", según la definición de Raúl González Tuñón¹⁹, debido a la congregación de un grupo donde no existe la uniformidad creativa o la sujeción a normas rígidas del pensamiento estético. De allí parte Pedroni. El comparte con sus coetáneos circunstancias políticas, sociales y filosóficas, pero saldrá a la búsqueda de una poesía de verdadero lirismo, libre de toda rigidez retórica.

18-----Gracia plena, "Prólogo", en Obra poética.
Rosario, Ed. Constancio C. Vigil, 1969. T. I, p. 47.

19 AUTORES VARIOS. Historia de la literatura argentina.
Buenos Aires. Centro Editor de América Latina, 1980.
T. II, p. 73.

Más allá de la problemática de Boedo y Florida que comienza a sentirse por estos años, el creador nos da en éste, su primer libro sin influencias detectables, una poesía hondamente subjetiva, íntima, con un lenguaje sin afectaciones ni retóricas y cuyo vocabulario ha perdido toda referencia fuera del lenguaje cotidiano.

La parte más representativa de esta obra es la que celebra el misterio de la maternidad. La validez de estos poemas reside en la humanidad de sus temas y en la sincera emoción que los origina.

Pedroni realiza holgadamente la meta propuesta en el "Credo":

"Creo en la luz, que es pura / y en el agua, que es casta, y en el sol, / y en la sombra cordial que se derrama / con la dulzura de tu corazón."²⁰

Por otra parte, el mismo Pedroni da cuenta de lo expresado anteriormente al declarar que:

"El hombre, nuestro hombre no se encuentra en nuestro primer libro:

"La gota de agua". Este es un libro libresco. El hombre argentino aparece en *Gracia plena*, no obstante estar dedicado este libro casi totalmente a la exaltación de la maternidad / que es universal."²¹

Hacia el '30, en el campo de lo literario parece cerrarse un período al cesar la publicación de la revista *Martín Fierro*. Sin embargo, martinfierristas y boedistas por ese entonces han logrado ya su madurez poética.

Por su parte, la *Novísima poesía argentina* (antología de los poetas jóvenes 1928-1931) pretende dar a conocer

20 José PEDRONI. Gracia plena, "Credo", en Obra poética. Rosario, Ed. Constancio C. Vigil, 1969. T. I, p. 48.

21 ARCHIVO GENERAL DE PROVINCIA DE SANTA FE. Carpeta I, folio 17.

los caminos de una nueva generación de poetas. Las líneas, no obstante, son y seguirán siendo diversas.

Por el otro lado, algunos poetas, entre los que se incluye Pedroni, producen en el interior una poesía altamente significativa y desligada de Buenos Aires. Así, en *Poemas y palabras* -1935-²² diferentes son las preocupaciones, pero siempre dentro de la problemática cotidiana del hombre. Canta en esta forma a su niñez inolvidable, a su hogar humilde, a la abnegación de su madre, a la herramienta del padre, al entierro del abuelo, a la paciente y rústica mesa de su casa paterna, al nacimiento de su ciudad, a la mujer de su ensoñación, a las vicisitudes de la conscripción.

Lo cierto es que en toda esa polifacética gama, se advierte ya la unidad de un estilo peculiar que habiéndose perfilado de manera inconfundible desde *Gracia plena*, se afirma aquí y hace casi imposible precisar influencias foráneas.

Al igual que otros poetas del interior, Pedroni ha sabido buscarse a sí mismo y crearse su propio mundo volcado en sus versos, sin caer en un clasicismo fuera de moda ni en un vanguardismo esnobista.

Federico García Lorca estuvo en el país desde octubre de 1933 hasta mayo de 1934. La ola de entusiasmo que despertó su presencia inspiró a Pedroni, quien publicó su libro *Diez mujeres* -1937-²³ de neto corte lorquiano, sobre todo del Lorca del *Romancero gitano*. Son diez romances donde están presentes las gitanas, la luna, los ojos claros:

"Gitanas adormecidas /tienen las faldas mezcladas.
/¡Ay, que se llevan tu nombre, / tu nombre de
dos palabras!"²⁴

"Lo que le falta a la luna / lo tiene de sobra ella:

22 José PEDRONI. Obra poética, Poemas y palabras. Rosario, Ed. Constanancio C. Vigil. T. I, p.p. 108/196.

23-----Op. cit., Diez mujeres. T. I, pp. 197/232.

24-----Ibidem, "Romance de Ana María". T. I, p. 199.

/claro de luna su frente; / anuncio lunar sus pier-
nas"25

"Nadie tenía en el pueblo /su frente de luna clara,
/nadie sus hermosos dientes, / nadie sus ojos de
agua."26

Según declaraciones de su esposa: "Leyó mucho a los españoles, a los poetas de su tiempo y a los iniciados que le mandaban sus escritos. Temía sufrir influencias, como lo influyó tanto Lorca en *Diez mujeres*, precisamente porque la lectura lo apasionaba."27 Además agrega que el mismo Pedroni reconoció que esos poemas estaban influidos por la lectura del García Lorca, "pero cuando así lo advirtió el libro ya estaba publicado."

Hacia el '40, comienza a conocerse una nueva promoción poética: "el grupo neorromántico o generación del '40", cuyos rasgos principales fueron: *el lirismo, *el tono elegíaco, *el nacionalismo y *la ausencia de innovación formal.

Por estos años, Pedroni publica dos libros: *El pan nuestro* -1941-28 y *Nueve cantos* -1944-29.

En el primero de ellos, retoma el camino anterior a *Diez mujeres* y su mirada se vuelve a su alrededor; le canta a los trabajadores, como así lo anuncia en "Génesis", poema que hace las veces de prólogo en este libro: "Lector, todos los versos que este poema encierra / a hurtadillas los hice y a saltos de emoción / en una vieja fábrica -que es un temblor

25-----Ibidem, "Romance de la mujer que espera", T. I, p. 218.

26-----Ibidem, "Romance de mi primera novia", T. I, p. 206.

27 Enrique BUTTI. Una visita a Elena Pedroni, en Suplemento de 'El Litoral'. Santa Fe, 4 de febrero de 1984.

28 José PEDRONI. Obra poética, El pan nuestro. Rosario, Ed. Constancio C. vigil, 1969. T. I, p.p. 233/314.

29-----Op. cit., Nueve cantos. T. I, pp. 315/321.

de tierra-, / con la sola presencia de un retrato al carbón."³⁰ Está constituido por composiciones disímiles, a nuestro juicio de valor dispar, en las que el centro lo conforman el trabajo y el esfuerzo cotidiano para ganar "el pan".

Aparece ya la preocupación por algunos de los elementos que cotidianamente "viven" junto al trabajador ("Muela esmeril", "Sierra", "Versos a la máquina de escribir", "Palabras a la caja de hierro", "Serenos y máquina", "Máquina de coser"), material que servirá de sustancia a *El nivel y su lágrima* (1963).

Paralelamente, en algunas composiciones ("Paga", "Taberna", "Serenos y Dios", entre otras), es dable rastrear la intención social y fundamentalmente humana que prefigura la problemática medular de sus últimas obras.

En el segundo (*Nueve cantos*), fructifica la inquietud ya declarada en el poema "Génesis" antes citado:

"Es Aarón el salteño, capitán sin espada, / que hasta la pampa nueva, de la Europa cansada, / trajo los hombres rubios que sabían arar. / ¡Veinte años frente a frente! / Sin serlo, de su estirpe yo soy el descendiente. / Sin serlo, yo soy uno de los que fue a buscar."³¹

"Se trata ahora de poemas dedicados a exaltar la colonización; vibra el espíritu de una estirpe heroica, de abuelos y padres todavía sudorosos, creando la ejemplaridad tesonera y viril que los hijos deben continuar"³²

"¡Salud, Gustavo Cochet! / salud en Esperanza,

30-----El pan nuestro, "Génesis", en Obra poética.
Rosario, Ed. Constancio C. Vigil, 1969. T. I, p. 235.

31-----Idem.

32 AUTORES VARIOS. Diccionario de la literatura latinoamericana. Argentina. Washington D.C., Unión Panamericana, Secretaría General de la O.E.A., 1961 p. 357.

que se alegra a tus pies / (...) /Salud en Esperanza
-te digo-. Tuya es: de tu mujer e hijo, felices
todos tres."³³

Como puede advertirse, si bien hay una preocupación incipiente por la búsqueda de las raíces que podría ligarse a la intención nacionalista de la gente del '40, dicha búsqueda se restringe a los definidos límites de su comarca: Esperanza, y será desarrollada plenamente en su siguiente libro.

Así, más allá de la división sufrida por la generación neorromántica hacia el año 1945, y que produce a partir de dicha fecha la posibilidad de no pocos caminos literarios que carecen de la homogeneidad de años anteriores (recuérdese la escisión en invencionistas y surrealistas, con sus variantes, y creacionistas, como así también las diferentes revistas literarias a través de las cuales se expresaron), Pedroni publica en 1956, *Monsieur Jaquin*³⁴, consagrado definitivamente a su terruño, a los hombres, al trabajo, a la paz, a la justicia y a la igualdad social:

"Con tu nacimiento se alegró la tierra. / Fue el
día de la Virgen. / No fue un día cualquiera. /
Júbilo de campanas / a lo largo de América. /
Fue el ocho de setiembre. / Alabado sea. / Hombres
y mujeres habían llegado / de lejanas tierras. /
(...) / Bajo un árbol los hombres / se reparten
la tierra."³⁵

En este libro no necesita emitir protestas ni amenazas, sino sencillamente mostrar cuán hermosa y fructífera es la solidaridad humana, en la armonía y en el ejercicio justo de la capacidad individual: "Los unos no pueden disponer

33 José PEDRONI. Nueve cantos, "Saludo a Gustavo Cochet", en Obra poética. Rosario, Ed. Constancio C. Vigil, 1969. T. I, p. 320.

34 -----Obra poética, 'Monsieur Jaquin.. Rosario. Ed. Constancio C. Vigil. Tomo II, pp. 5/100.

35 -----Ibidem. "Nacimiento de esperanza", T. II, p. 40.

que se alegra a tus pies / (...) /Salud en Esperanza
-te digo-. Tuya es: de tu mujer e hijo, felices
todos tres."³³

Como puede advertirse, si bien hay una preocupación incipiente por la búsqueda de las raíces que podría ligarse a la intención nacionalista de la gente del '40, dicha búsqueda se restringe a los definidos límites de su comarca: Esperanza, y será desarrollada plenamente en su siguiente libro.

Así, más allá de la división sufrida por la generación neorromántica hacia el año 1945, y que produce a partir de dicha fecha la posibilidad de no pocos caminos literarios que carecen de la homogeneidad de años anteriores (recuérdese la escisión en invencionistas y surrealistas, con sus variantes, y creacionistas, como así también las diferentes revistas literarias a través de las cuales se expresaron), Pedroni publica en 1956, *Monsieur Jaquin*³⁴, consagrado definitivamente a su terruño, a los hombres, al trabajo, a la paz, a la justicia y a la igualdad social:

"Con tu nacimiento se alegró la tierra. / Fue el día de la Virgen. / No fue un día cualquiera. / Júbilo de campanas / a lo largo de América. / Fue el ocho de setiembre. / Alabado sea. / Hombres y mujeres habían llegado / de lejanas tierras. / (...) / Bajo un árbol los hombres / se reparten la tierra."³⁵

En este libro no necesita emitir protestas ni amenazas, sino sencillamente mostrar cuán hermosa y fructífera es la solidaridad humana, en la armonía y en el ejercicio justo de la capacidad individual: "Los unos no pueden disponer

33 José PEDRONI. Nueve cantos, "Saludo a Gustavo Cochet", en Obra poética. Rosario, Ed. Constancio C. Vigil, 1969. T. I, p. 320.

34 -----Obra poética, "Monsieur Jaquin". Rosario. Ed. Constancio C. Vigil. Tomo II, pp. 5/100.

35 -----Ibidem. "Nacimiento de esperanza", T. II, p. 40.

sin el consentimiento de los otros", nos dice en su poema "Teodoro Meurzet"³⁶.

Pedroni completa así el ciclo iniciado con *El pan nuestro*, donde su poesía no obedece a programas de lucha o intereses de clase: no es por lo tanto proletaria. Dado que no persigue reivindicaciones sociales ni ninguna especie de redentorismo de solapada política, no es tampoco socialista a pesar de que, según palabras del propio autor: "La poesía debe tener una función. Hasta una flor tiene una función social."³⁷

Con posterioridad a la candidatura de Frondizi (que echa por tierra las esperanzas de un gobierno nacional y popular), la producción poética se enriquece al hacer suyas las experiencias, ilusiones y fracasos. Deviene así una poesía más abierta y menos forzada, tendiente a lograr un equilibrio entre posiciones estéticas e ideológicas. Es un período que puede ser considerado como de síntesis, en virtud de la confluencia de posturas estéticas y existenciales. En ella se pretende además consolidar rasgos poéticos que se proyectaban como peculiares del proceso cultural argentino. El acento se coloca ahora en la experiencia creadora y en la necesidad de expresión y comunicación.

Según Francisco Urondo:

"La nueva poesía (...) tiende a procurar un lenguaje propio que nace justamente de un ejercicio compartido de la realidad, y tal vez de una necesidad de objetivarla (...) designándola, incorporándola al poema y, por tanto, signando nuestra cultura."³⁸

Es durante este lapso cuando Pedroni publica cuatro

36-----Ibidem, "Teodoro Meurzet". T. II, p. 63.

37 Enrique BUTTI, Op. cit.

38 Francisco URONDO, Veinte años de poesía argentina (1949-1960). Buenos Aires, Galerna, 1968. p. 87.

libros: *Cantos del hombre* -1960-³⁹, *Canto a Cuba* -1960-⁴⁰, *La hoja voladora* -1961-⁴¹ y *El nivel y su lágrima* -1963-⁴².

En coincidencia con cierta poesía de la época, que trata de interpretar al mundo y procurar su modificación, nuestro poeta manifiesta una apertura más universal, como él mismo lo declara:

"Para comprenderme mejor, quiero que me ubique como un poeta que ya ha salido de su piel y comparte el drama de la humanidad, y especialmente el del mundo que lo rodea, dentro del cual es actor y testigo. Me regocijo de los hechos buenos tanto como me desespero de los errores e injusticias, sea cual fuere el lugar donde tales cosas ocurran."⁴³

Dicha apertura se hace evidente desde el primero de los libros anotados (*Cantos del hombre*), a través de dos caminos:

En poemas como: "A Ethel Rosenberg", "Saludo a Waldo Frank", "25 de Mayo de 1947", "Palabras al Pandit Nehrú", "El niño de Guatemala", donde parte de personajes y hechos concretos situados -repetimos- más allá de los límites de su comarca.

En cambio, en poemas como: "La mesa de la paz", "Canto al ciudadano del mundo", "Canto al compañero de ruta", "El edificio", abriga la esperanza en un mundo mejor, un mundo de paz y de libertad, que según su particular

39 José PEDRONI. Obra poética, Cantos del hombre. Rosario, Ed. Constancio, C. Vigil, 1969. T. II, pp. 101/179.

40-----Op. cit., Canto a Cuba. T. II, pp. 181 196.

41-----Op. cit., La hoja voladora. T. II, pp. 197/240.

42-----Op. cit., El nivel y su lágrima. T. II pp. 241/310.

43 Enrique BUTTI, Op. cit.

cosmovisión, sólo será posible si los hombres logran purificar su egoísmo individualista, merced a una mayor solidaridad:

"Por el fresco camino / del agua en libertad / (...) / hacia donde reclama la paloma está la mesa de la paz. / (...) / Hacia el lado del día hay que buscarla, / donde la flor se da. / (...) /Tira el arma en la hierba mancillada / de sangre y alquitrán."⁴⁴

A pesar de que en *Canto a Cuba*, se evidencia una marcada carga ideológica de profunda humanidad, quizás un tanto más explícita que en el resto de su poética, siempre lo estético está por encima de lo político o lo ideológico partidario.

En *La hoja voladora*, retoma la búsqueda de lo nacional, entroncada con las inquietudes que desde décadas pasadas ya aparecían en una de las líneas de la poesía, a través de una figura consular: Sarmiento. Esta temática no es nueva en Pedroni, puesto que ya la había desarrollado en "Las Malvinas" y en "Canto a la patria"⁴⁵.

En *El nivel y su lágrima*, como ya lo mencionáramos anteriormente, rescata los elementos que conviven a diario con el trabajador: Destornillador, Escuadra, Nivel, Martillo, Guadaña, Arado, Cosas, entre otros. Elementos todos igualmente prosaicos, pero que el cantor logra elevar al ámbito de lo sublime a través de la poesía.

En este libro el autor se repliega sobre sí mismo, circunscribiéndose a lo cercano y abandonando por ende la problemática netamente universal que caracterizó -como dijimos- composiciones anteriores. Así, se puede considerar una transición con respecto a sus últimos poemas: "André Martinet" -1964-, "Nguyen van Troi" -1965-, "Los hombres grandes" -1966- y "La bicicleta con alas" -1967-⁴⁶, en los

44 José, PEDRONI. Cantos del hombre, "La mesa de la paz", en Obra poética. Rosario, Editorial Constancio C. Vigil, 1969. T. II, pp. 120/122.

45-----Ibidem, "Las Malvinas", "Canto a la patria", T. II, pp. 171/173.

46-----Obra poética, Otros poemas. Rosario, Ed. Constancio C. Vigil, 1969. T. II, pp. 311/341.

que nuevamente su mirada, hondamente humana, se vuelca hacia el universo.

Poesía y poeta: reflexiones de José Pedroni

A excepción de su primer libro, *La divina sed*, y de *La gota de gua*, con las salvedades apuntadas oportunamente, Pedroni (sobre todo a partir de *Gracia plena*), emprende su propio derrotero a través de casi cincuenta años de búsqueda de su personalidad poética. Es simplemente un poeta, "el hermano luminoso", como lo llamó Lugones, cantor del hombre y de su mundo, de la tierra y de sus demandas, del amor y el trabajo, de la paz y de la solidaridad. El mismo lo confiesa:

"Doce libros de versos y ninguno de otro género (...) sin tentaciones extrañas dan fe de cuanto creemos conocer de nosotros mismos. El poeta, a nuestro ver, es un ser candoroso, sufriente y valeroso al mismo tiempo, dueño de poderosas intuiciones, que vive sumergido en un mundo íntimo, donde tiene sus sustancias; pero con el pensamiento puesto en el exterior, porque desea que sus vivencias personales trasciendan y triunfen del olvido."⁴⁷.

47-----Discurso pronunciado en la S.A.D.E.
Junio de 1967. Resulta muy interesante además reproducir las reflexiones que Pedroni efectuara acerca del hecho poético, las líneas de la poesía argentina y su postura respecto de ellas:

"La poesía se origina en la emoción donde el sujeto goza o padece, y ésta usa del lenguaje musical para desahogarse y hacerse presente transfigurada en belleza. Tampoco la voluntad o la reflexión cuentan en el hecho poético; antes bien, son éstas presiones desfiguradoras, porque la poesía nace del alma del poeta y tiene la pureza de la lágrima.

Asimismo, "esta dicho que el arte no se puede crear en el vacío. Se vale de estímulos, de excitantes exteriores. Pero también es cierto que no todo fenómeno de la creación, que es de orden simpático, tiene la misma fisonomía. La inquietud social, que está originada por un fuerte amor y por la atracción que su peripecia ejerce sobre el ánimo del poeta, crea la poesía comprometida. La contraparte de ésta es

En cuanto a su lenguaje, hace suyas las palabras de Neruda: "Pienso que es mucho más fácil escribir poesía difícil que poesía sencilla", y agrega:

"damos fe de que es así (...) porque siempre la hemos compuesto con el lenguaje cotidiano, espeso y caliente que anda por la calle (...); el arte tiene un destinatario que es el pueblo (...) y la gloria del poeta consiste en ser cantado en la calle por un hombre que se cree autor de lo que canta."⁴⁸
 "(...) Porque estoy hecho a la idea de que es el medio quien crea a sus poetas, y consiguientemente, es el hombre quien memoriza aquello que ha de perdurar, porque se reconoce en cuerpo y alma en la voz del que canta."⁴⁹

Conclusión:

Hasta aquí hemos tratado de mostrar cómo Pedroni, partiendo de una lírica fuertemente influida por el modernismo y, en menor grado, por el romanticismo y cierto clasicismo

la poesía viciosa de soledad, que sólo atiende a su intimidad dolorosa y que suele usar el hermetismo pedante para expresarse. En el otro extremo se encuentra el poema tendencioso, mensajero de idea, que descuida la emoción, y que al faltarle esa virginidad original se pierde totalmente, aun cuando está inspirado en el móvil nobilísimo de ser útil al hombre."

Pedroni se encarga de aclarar el mote de poeta social con que a veces se lo ha tildado: "Un crítico prevenido o mal dispuesto con la poesía social, confundiría con pasión política la pasión de bien público que nace del descubrimiento del pueblo que hace el artista, de una incontenible necesidad de darse a la lucha desinteresada por medio de la palabra y de una exaltada capacidad de amar: condiciones sin las cuales la poesía social no existe." (Poesía y poesía social, conferencia pronunciada en la Peña "Romulo Etcheverry". Mar del Plata, 30 de marzo de 1967).

48 José PEDRONI. Ibidem.

49 Enrique BUTTI. Op. cit.

decadente, evolucionó hacia un canto de temática y lenguaje propios. Esa búsqueda esta apuntalada -en cierta medida- por la misma decisión de proscribir sus primeros poemas; en otras palabras, Pedroni, a la manera de un crítico fue, antes que nadie, el primer observador del camino andado por su poesía a la que trató de mantener en todo momento en la senda iniciada con ciertas composiciones de *La gota de agua*. Fue crítico y custodio de su obra; de ahí que buscar insertar a ésta en una posible periodización de la literatura argentina en base a tendencias más o menos homogéneas -a las que el autor que nos ocupa deliberadamente trató de ignorar- no resulte un esfuerzo demasiado acertado. Conjugaría, sí, con la postura de nuestro creador de volverse siempre sobre su propia letra, aproximar una periodización de su obra en cuanto a ciclos que muestran, simplemente, la evolución de sus inquietudes interiores, el curso de sus necesidades espirituales. Así, la maternidad, el trabajo, la gesta gringa y las preocupaciones marcadamente sociales conformarían los cuatro mundos prácticamente cerrados, visitados por el poeta a lo largo de su vida. Es que, como lo dijera su esposa, "Pedroni está en su obra", allí es donde él presenta su alma desnuda, su vocación:

"Dejadme marchar con vosotros, / poetas surgidos del pueblo; / dejadme ser vuestro compañero de ruta / en mi último trecho. / No quiero quedarme olvidado en el mundo viejo. / Quiero marchar con aquellos que "entonan / los cantos nuevos de los tiempos nuevos". / Para alcanzaros en la marcha / me aligeré de todo peso. / Tuve que atravesar mi propia noche / de extremo a extremo; / abrimme paso entre las ramas negras / de un bosque seco.../ Para alcanzaros en la ruta / del aire fresco."⁵⁰

50 José PEDRONI. Cantos del hombre. "Canto al compañero de ruta", en Obra poética. Rosario, Ed. Constancio C. Vigil, 1969. T. II, p. 123.